



CLAUDIA CURIEL DE ICAZA INAUGURA ESCALINATA EN EL BASAMENTO NOHOCH MUL, EN LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE COBÁ, QUINTANA ROO

- Luego de 6 años, ya se puede visitar y subir la edificación de 42 metros de altura, la más elevada en el norte del área maya
- Asimismo, se aperturó la nueva Unidad de Servicios del sitio, realizada como parte del Programa de Mejoramiento de Zonas Arqueológicas
- Con una inversión cercana a los cinco millones de pesos, la Secretaría de Cultura del Gobierno de México y el INAH fortalecen la protección del patrimonio

La secretaria de Cultura del Gobierno de México, Claudia Curiel de Icaza, inauguró la nueva escalinata del Nohoch Mul, uno de los basamentos prehispánicos más representativos de la Zona Arqueológica de Cobá y el más elevado en el norte del área maya, hoy domingo 7 de diciembre de 2025. Después de 6 años, permite una vez más el ascenso y el descenso de la edificación de 42 metros de altura, la más elevada en el norte del área maya. En el acto también se realizó la apertura de la nueva Unidad de Servicios, realizada como parte del Programa de Mejoramiento de Zonas Arqueológicas (Promeza), vinculado con el Tren Maya.

Con una inversión cercana a cinco millones de pesos, la secretaria Curiel recordó que dichas acciones forman parte del Promeza, que atiende a 11 sitios de Quintana Roo, con una visión integral (investigación, conservación, infraestructura y acceso cultural). “Venimos a reconocer el esfuerzo de quienes han protegido a lo largo de la historia este territorio y han sostenido su continuidad a lo largo del tiempo. Cobá es una ciudad que sigue revelando nuestra historia”, subrayó.

“A nombre de la Presidenta Claudia Sheinbaum quiero reiterar que esta obra representa la forma en la que entendemos la política cultural, el patrimonio como derecho de todas y de todos, el cuidado del territorio como un bien público, y la conservación como una tarea que solo puede hacerse en comunidad”, afirmó.

Curiel de Icaza estuvo acompañada por la directora general del Instituto de la Cultura y las Artes de la entidad, Lilian Villanueva Chan, en representación de la gobernadora



de Quintana Roo, Mara Lezama Espinosa; del director general del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Joel Omar Vázquez Herrera, y de autoridades ejidales de Cobá, encabezadas por Atilano Huicab Nájera.

Así como de la subsecretaria de Desarrollo Cultural, Marina Núñez Bespalova, y el titular de la Unidad de Culturas Vivas, Patrimonio Inmaterial e Interculturalidad, Diego Prieto Hernández; del director del Centro INAH Quintana Roo, Margarito Molina Rendón; del coordinador del salvamento arqueológico en el Tren Maya, Manuel Pérez Rivas, y del primer regidor del Ayuntamiento de Tulum, David Tah Balam, quien acudió con la representación del alcalde Diego Castañón Trejo.

En su oportunidad, Lilian Villanueva Chan señaló que en el municipio de Tulum, se da “origen y destino. Tenemos a nuestras comunidades mayas con esas artesanías inigualables, con el tejido de bejuco, con el bordado, con el tallado en madera... Aquí los mayas aún pedimos permiso para entrar a un espacio donde hay cultura ancestral, antes de iniciar una siembra o de una fiesta costumbrista, y esto nos dice que estamos vivos”.

El titular del INAH, Joel Omar Vázquez Herrera, resaltó que, durante su auge entre 200 y 600 d.C., dicha urbe tuvo una extensión de 70 kilómetros cuadrados y albergó alrededor de 50 mil habitantes. Su esplendor se debió a las redes comerciales que tendió con otras ciudades mayas como Chichén Itzá, Ichkabal, e incluso con Tikal y otras ubicadas en la costa del Caribe.

El antropólogo señaló que, desde 1972, el INAH realiza un trabajo sistemático en el sitio y, de manera reciente, en el marco del Promeza, los análisis epigráficos que se desprenden de su proyecto arqueológico han podido definir su fecha de fundación, el 12 de mayo de 569 d.C.

Por su parte, el representante de las autoridades ejidales de Cobá, Atilano Huicab Nájera, afirmó: “Hoy honramos a los abuelos que labraron esta tierra, abrazamos nuestra identidad maya, reconocemos que nuestra historia no está enterrada, está caminando con nosotros; que esta escalinata sea una invitación para mirar hacia arriba, hacia la grandeza de nuestros orígenes, que este portal sea puerta de un tiempo nuevo, donde la unidad ejidal sea la base de todas las decisiones”.

La escalinata, elaborada en madera, permite ascenso y descenso seguros al monumento prehispánico, de 42 metros de altura, y también brinda a las y los



visitantes una experiencia cultural y ambiental única, junto con vistas privilegiadas de la selva maya.

Su instalación, aprobada por el Consejo de Arqueología (CA) del INAH, se realizó con pleno apego a las normas internacionales de restauración de monumentos arqueológicos y responde a las demandas sociales que visitantes y ejidatarios planteaban desde 2019, cuando se suspendió el ascenso al monumento debido al desgaste natural que, acentuado por el intenso tránsito de turistas, se había causado a sus escalones originales.

Una intervención segura y funcional

De acuerdo con la arqueóloga Julieta Ramos Pacheco, jefa de campo del Promeza en el sitio patrimonial, “el diseño de la escalera contempla una longitud de dos metros, con dos entrecalles de un metro cada una para facilitar el flujo de visitantes”.

La intervención fue precedida por un levantamiento topográfico de cada escalón del Nohoch Mul –gran montículo, en maya yucateco–, desde su base hasta su cúspide, que proporcionó un modelo preciso de oquedades y relieves. Los datos obtenidos permitieron a los expertos conocer los espacios exactos para instalar la estructura contemporánea, de una forma segura y funcional, con las labores de consolidación preventiva, renivelación de escalones y microsondeos para la inserción de los citados anclajes.

Cabe destacar que la escalinata fue ejecutada por ejidatarios de la comunidad quintanarroense de Noh Bec, quienes cuentan con gran experiencia en la elaboración de estructuras con maderas regionales –que incluyen las obtenidas de árboles como el tzalam, la caoba, la parota y los chicozapotes– que ofrecen características y condiciones idóneas para la elaboración de muelles, escaleras, cabañas y otro tipo de objetos.

La escalinata del Nohoch Mul también permitió la renovación de los espacios de diálogo y colaboración con la comunidad de Cobá, para fortalecer la apropiación social del patrimonio y elevar las condiciones para su cuidado, protección y respeto.